

¿Qué me quiere decir hoy Jesús?

Jesús nos hace ver la importancia de nuestro comportamiento para convencer a otros de seguirle. Y para ello utiliza ejemplos que no dejan lugar a dudas. Un buen cristiano es como una ciudad en lo alto de una montaña, no puede dejarse de ver; como la sal que da sabor a la comida; como la luz que ilumina, que da seguridad y guía. Si la sal ya no tiene sabor, si la luz se apaga, ¿cómo convencer a otros de seguir a Cristo? Las palabras a veces no bastan.

Un buen ejemplo de vida cristiana puede ayudar a que quien ha perdido su fe, la recupere, y la fortalezca quien la tiene débil. ¡Así de poderosa es la palabra de Dios hecha vida! Así de importante es nuestro comportamiento diario para inspirar a otros a seguir a Cristo.



Por eso, no hemos de descuidar la oración; la visita puntual y con mucha fe a misa; la confesión frecuente; el alimentarnos con respeto de la Eucaristía... Con todo esto Dios nos da fuerzas para amar a quienes nos rodean, dándoles trato de hermanos: justo, cordial, ayudándoles cuando lo necesiten y compartiendo con ellos nuestras cosas, nuestros dones y nuestro tiempo.

Así como un buen ejemplo convence de seguir a Cristo, un mal ejemplo puede desalentar a una persona con poca fe. ¡No dejemos que la sal pierda su sabor!

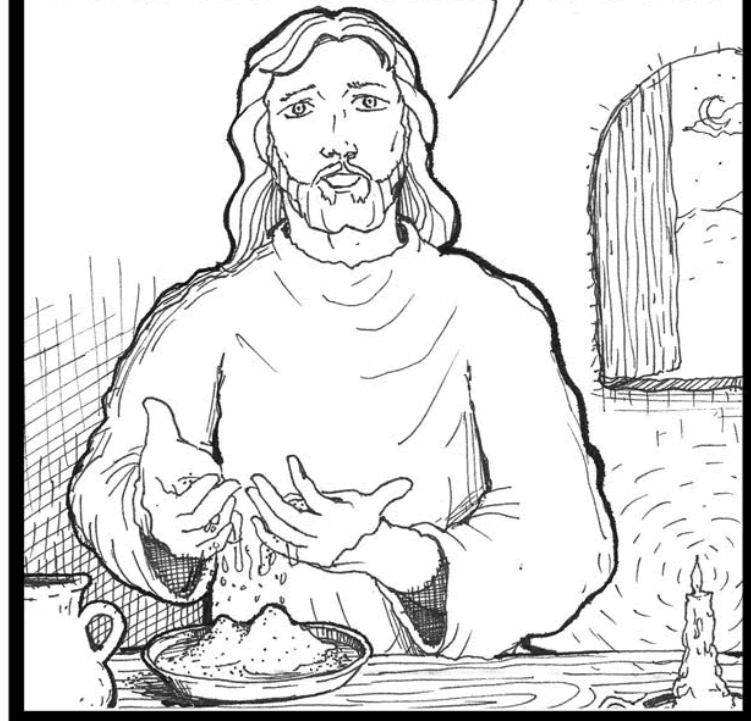
Con mi comportamiento ¿he convencido a otros de seguir a Cristo? ¿soy luz para el mundo?

Consulta y descarga los Evangelios Dominicales en:
www.churchforum.org/evangelios

El Santo Evangelio ILUSTRADO

EN AQUEL TIEMPO, JESÚS DIJO A SUS DISCÍPULOS:

USTEDES SON LA SAL DE LA TIERRA. SI LA SAL SE VUELVE INSÍPIDA ¿CON QUÉ SE LE DEVOLVERÁ EL SABOR? YA NO SIRVE PARA NADA, Y SE TIRA A LA CALLE PARA QUE LA PISE LA GENTE.



SEGÚN
SAN MATEO
5, 13-16.



Mientras meditas este pasaje, ilumina sus ilustraciones.

USTEDES SON LA LUZ DEL MUNDO. NO SE PUEDE OCULTAR UNA CIUDAD CONSTRUIDA EN LO ALTO DE UN MONTE;



Y CUANDO SE ENCIENDE UNA VELA, NO SE ESCONDE DEBAJO DE UNA OLLA,



SINO QUE SE PONE SOBRE UN CANDELERO, PARA QUE ALUMBRE A TODOS LOS DE LA CASA.



QUE DE IGUAL MANERA BRILLE LA LUZ DE USTEDES ANTE LOS HOMBRES, PARA QUE VIENDO LAS BUENAS OBRAS QUE USTEDES HACEN, DEN GLORIA A SU PADRE, QUE ESTA EN LOS CIELOS.

